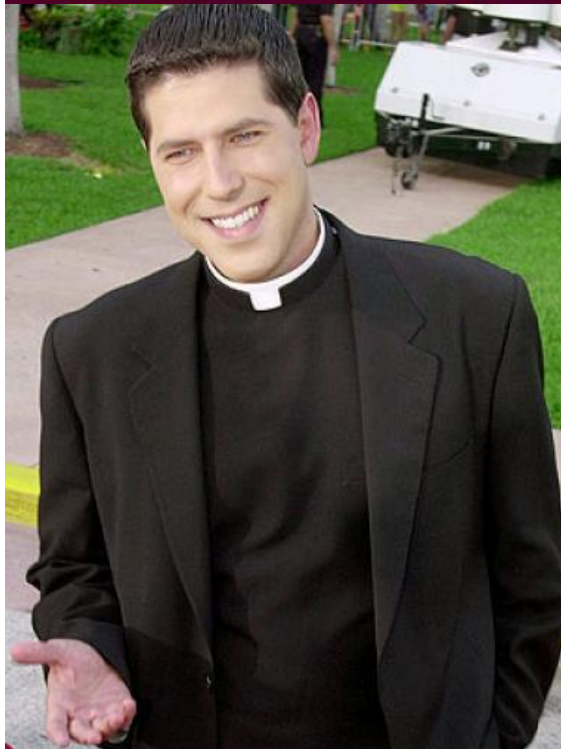


MENTIRAS Y VERDADES DEL P. ALBERTO CURIÉ





Felipe Santos, SDB

Alberto, he visto los videos que las empresas en las que trabajabas te han realizado. Y otras que, como tú sabes, han intentado sacar provecho de tu noticia sensacionalista.

O bien, tú se la has proporcionado para tus ingentes ingresos económicos. Sabes que ese mundo mas medial no repara en gastos cuando una noticia como la tuya, puede enganchar a mucha gente a sus programas. La publicidad aumenta en cantidades desconocidas.

Estás más que enterado de todo. No en vano has trabajado y ¿seguirás? haciéndolo.

1. ¿Qué he visto en los videos?

En el primer video me ha llamado la atención tu desparpajo de buen actor, tus miradas a la cámara y tus gestos habituales, tu amplia mirada para que se te ven los ojos claros. No en vano, casi toda la entrevista está realizada en base a primeros planos tanto tú como Teresa, la entrevistadora y compañera de trabajo en la cadena

Te he visto con desenvoltura y con muchas tablas. Sin embargo, al prestar suma atención a lo que dices, la admiración que se siente al inicio, se va esfumando lentamente como la vela que se apaga por falta de cera.

“SOY SACERDOTE”

Es una verdad más grande que los estudios de televisión o de radio en los que has trabajado hasta ahora. Todo el mundo sabe que el sacramento del Orden imprime carácter. Desde tu ordenación eres sacerdote hasta la eternidad según el rito de Melquisedec.

Nadie te lo puede negar. Por eso me extraña que digas una verdad tan grande a tus oyentes o lectores. Ellos saben esa verdad como tú.

NO EL MINISTERIO.

Puesto que tienes tantas tablas-no sé si mucha cultura, aunque sí mucha palabra-, ¿por qué no dijiste a tus fans y fieles que no podrás ejercer el ministerio sacerdotal?

Ellos, por si no lo saben, tienen derecho a que les instruyas acerca de tu nueva situación. Ya saben lo que les ocurre a los sacerdotes u obispos que tienen problemas con el mundo excelente de la sexualidad: dejan de ejercer su ministerio. Y no porque la sexualidad sea mala, sino porque en la Iglesia Católica, hoy por hoy, el sacerdote al ordenarse hace voto de castidad o celibato.

VARIAS FORMAS DE SER SACERDOTE

Cierto. Por el bautismo todos los bautizados participan del sacerdocio real de Cristo, pero no del sacramento del Orden destinado únicamente a los que Dios ha llamado para este ministerio de pastores del pueblo de Dios.

Podrías haber aclarado este punto a tus muchos seguidores en tus pláticas y programas en televisión y radio.

Más vale informar antes-esto lo sabes bien, pero no lo has hecho-, que no arrepentirte después. Por eso has sido impudente e irresponsable ante ellos y ellas. *SOY 1.3. HOMBRE. DEBAJO DE LA SOTANA O HÁBITO TALAR HAY "PANTALONES"*. ¡Qué bien! Alberto has descubierto la pólvora con tu afirmación. Te habrás quedado tan pancho y lirondo con ese axioma. ¿No lo sabías, acaso? ¿Quieres con esa afirmación trivial convencer a tu gente de que eres un hombre hecho y derecho?

Tu problema no está en que lleves pantalones como hombre, sino en lo que tú sabes. Y me extraña que te hayas dado cuenta a tus 40 años. Es un decir.

¿ESCÁNDALO?

Y justamente por eso has escandalizado a tu gente. ¿Te has hecho la pregunta de quién eres además de tener pantalones?

Para mi, si te mides por los pantalones, escandalizas. Lo que te ha ocurrido es que Dios no te llena. Y hablas y hablas con tu proverbial verborrea pero al estudiarte en tus gestos, te puedo decir que cualquier profesional de los medios lo hace como tú, pero sin el sello de Dios en muchos casos. Y lo tuyo debería haber sido ser un hombre de Dios ante las cámaras o los micrófonos de las emisoras de radio.

Tu escándalo ha surgido por tu celibato no vivido ni asumido como una llamada de Dios. ¿No te dabas cuenta de que en la TV o la radio eras un “showman” y no un “santo” sacerdote?

Eras consciente de que la gente te seguía, quizá, por tu guapura. De hecho, en algún video sólo se ven mujeres. Y está bien. Pero estabas viviendo algo peligroso que más tarde o más temprano estalla como una caldera a presión.

Alberto, que la gente no es tonta. No se escandalizan porque vayas con la mujer que te gusta y está divorciada. No, la gente cuerda se escandaliza por tu infidelidad a Dios y a la coherencia de tu vida. Y tú no podías sentirte bien llevando una *doble vida: LA DE SACERDOTE* (*sacer = sagrado; do = doy; te = a ti*). *Es lo que significa la palabra sacerdote.*

¡¡ATENCIÓN!

Sabías cuando te ordenaste que el celibato es una opción libre. Nadie te obligó. La Iglesia no obliga a nadie a que abrace el celibato. A tus años, sabías lo que hacías y a lo que te comprometías.

¿Sabes por qué te digo esto?

Porque al ver los videos, hay distorsiones de la verdad. Salen en imagen sólo aquellos que te defienden. Hasta un pobre hombre que decía la verdad tradicional, por poco le dan una paliza tus partidarios.

Ellos deben saber- a lo mejor les falta cultura-, que el concilio de Elvira, celebrado en el año 303 en lo que actualmente es el barrio del Albaicín, enclavado en la linda y bellísima ciudad de Granada, España, dictaminó que el ordenado de sacerdote debería hacer voto de celibato.

No se hizo a tontas y a locas. ¡Qué va! Fue motivado porque había sacerdotes que vivían en concubinato, y poco entregados a la misión apostólica y sacramental. Sabes por la historia que en aquella época muchos eran enviados a los seminarios por ser hijos de familias pobres, no porque tuvieran vocación. Se elevó el nivel de estudios, la disciplina y la formación para el ministerio posterior. Pero nunca se imponía a nadie. Se respetaba la voluntad del joven que accedía a ser ordenado de sacerdote.

Alberto, no has sido fiel a tu compromiso

Sé que es humano enamorarse de una mujer. Tan humano como el instinto de comer para conservar la vida. También es humano se consciente y coherente con los compromisos adquiridos. Que son difíciles, no hay

duda. Pero de la sobreabundancia del amor surge la castidad. Y el sacerdote que ama el ministerio para el que Dios le ha llamado, debe amar a su gente hasta entregar su vida por ella.

ENTREVISTAS

Hay muchas entrevistas , que tú has prodigado por razones económica quizá, que propalan que el celibato es inhumano y una imagen de una Iglesia rígida, alejada de la realidad. Imagino que no te has creído esos ataques furibundos a la Iglesia católica por mantener esta joya en tantos siglos. Sigue viva y adelante aunque haya deserciones de vez en cuando, dada la fragilidad de la condición humana.

A esos que te aclaman como un héroe por casarte, les voy a recordar algunas cosas que no están mal, si es que piensan y no se dejan llevar por “pantalones”.

Mira, lee lo siguiente:

La mayoría de los sacerdotes católicos considera de plena validez la norma del celibato presbiteral (vigente en la Iglesia católica de rito latino desde el siglo IV) como signo de una «entrega total» a su vocación. Frente a la postura oficial, algunos sectores han solicitado una reforma que permita la existencia de curas casados.

La doctrina oficial de la Iglesia a lo largo de los siglos ha subrayado la importancia del celibato sacerdotal como signo de cercanía a Jesús y como modo de dedicarse plenamente al ejercicio de la labor pastoral de los presbíteros. En el Catecismo de la Iglesia católica se

recoge que los sacerdotes son «llamados a consagrarse totalmente al Señor y a sus cosas», que se entregan «enteramente a Dios y a los hombres». «El celibato es un signo de esa vida nueva al servicio de la cual es consagrado el ministro de la Iglesia».

Como ha subrayado el prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, Darío Castrillón Hoyos, «se ha hecho un problema de algo que en sí no lo es. En el mundo hay 450.000 sacerdotes que viven su celibato con alegría. Frente a éstos, hay una minoría insignificante, que se rebela contra esta ley del celibato, o que en algún momento de debilidad producida por múltiples causas, ha tomado la decisión de abandonar esta forma de vida».

Desde su experiencia personal, el cardenal colombiano revela que «el celibato es un don, que se acoge como un amor de entrega, de donación, con un amor generoso hacia Dios y hacia los hombres como Cristo los amó. Sólo así se puede comprender el celibato». ¿Lo has entendido y vivido así, Alberto?

Aunque haya habido un revuelo en los medios de comunicación social de tus país y en algunos otros, sabes por experiencia que tu noticia ha pasado ya a un ínfimo lugar.

Te deseo que seas feliz con tu mujer cuya sola presencia te fascinó hace años.

FOTOS

Han corrido como olas embravecidas por unos cuantos medios de comunicación.

Al verlas, cualquiera que piense un poco, se pregunta: ¿a qué viene que nuestro párroco y trabajador en la

televisión y radio ande por sitios públicos con una mujer? Ellos y tú mismo dices que tiene una fe honda. ¿Tan honda que no sabe ella y tú ser prudentes, siendo como sois seres públicos?

Mira, no me digas que te perseguían los “paparazzi” para hacerte fotos a escondidas en tres o cuatro lugares. Pues por casos similares al tuyo, sé que es todo una preparación para impactar al público. Y tras este impacto-¡claro está!-, sabes que vienen las agencias, radio y televisión pidiendo las fotos para su divulgación.

Deberías decir los miles y miles de dólares que has ganado accediendo a la publicación. Vas a tener dinero para vivir, aunque no vuelvas a trabajar en esos medios. Porque, de ordinario, estabas en ellos en razón de ser “sacerdote”. Una vez que ya no eres o al menos no puedes ejercer, habrá mucha gente que dejaría de presenciar tus nuevos programas.

Porque se te veía en razón de ser un ministro de Dios.

Yo, de verdad, te deseo felicidad con tu mujer. Y no me gustaría enterarme un día que te has divorciado. Sí, lo sabes bien. De los sacerdotes que se casan, hay un buen número que se separan y divorcian porque empezar como tú a vivir una vida de convivencia “a dos” no es un jardín de rosas, una vez atemperado el impulso de lo que hay debajo de los “pantalones”.

¿O es que crees que la fidelidad matrimonial te va a ser fácil?

Sabes la historieta que se cuenta acerca del jamón que tiene Pedro en el cielo. Cuenta que tiene un jamón preparado para los matrimonios siempre fieles y felices.

Pues bien, se dice que todavía sigue intacto. Nadie lo ha probado. Es una historieta como puedes imaginar.

2. AUTODEFENSA Y AUTOALABANZA

He visto que en uno de los varios programas que te han dedicado, todo son loas y beneplácitos por tu decisión abierta de declararte enamorado. Imagino, Alberto, que sabrás pasar de estos halagos. Pues bien sabes que quien mucho halaga, de ordinario, es un farsante. Pero me da la impresión vaga de que te sientes a gusto. Y si es así, no me extraña. Quieres hacerte el héroe. Y no lo eres. Casarse y ser fiel es una belleza grande de Dios para vivir su amor en familia. Pero, ¿no te aplauden por haberte enamorado de un físico lindo al que tú dedicas muchos piropos?

Sí, no me extraña. Cualquiera con cabeza bien puesta en los hombros, no vitorea tu nueva opción. Si no has sido fiel con el Señor, ¿lo será con tu mujer?...

VIDEO DE LA CANCIÓN

El cantante del video hace un ataque al Vaticano. Poco respeto hacia quien piensa distinto. Me imagino que éste ni siquiera iría a tus misas, pero sí que se lanza ciega y torpemente contra el Vaticano y a favor tuyo, como era de esperar.

Sé que no hay censura ni debe haberla, pero sí sentido común para pensar bien de todos, hacer el bien a todos y hablar bien de todos.

Que yo sepa, como dije antes, el celibato ha proporcionado mucho bien a la Iglesia antes y ahora. En

general como dije, hay mucha mayor fidelidad de los sacerdotes célibes que en los matrimonios.

¿Cree ese cantante que la doctrina de el celibato “¿es de demonios?”

Si fuera de demonios no habría tantos y tantas consagradas en la Iglesia Católica. Video horrendo por su técnica, sus imágenes y el absurdo de su letra.

CONFUSIÓN

Siempre que sale este tema, se habla de la Iglesia ortodoxa porque permite a sus sacerdotes casarse.

Pare ellos van estas palabras aclaratorias:

El celibato es opcional

«La reivindicación del celibato opcional parece un sin sentido, porque nuestro celibato es opcional», indica Manuel María Bru, sacerdote desde 1989 y en la actualidad delegado de medios de comunicación del arzobispado de Madrid. «Nadie nos ha obligado a ser célibes, ni se nos ha pasado por la cabeza otra forma de entender nuestra vocación sacerdotal que como vocación también al celibato».

Para el sacerdote madrileño «mi vocación no es una profesión, sino la necesidad de seguir a Cristo siendo otro Cristo. Él vivió para los demás, yo pido la gracia de vivir para los demás. Él vivió célibe para cumplir su misión, yo pido la gracia del celibato para cumplir mi misión». Desde su experiencia como sacerdote en la parroquia de San Jorge, Bru añade que «he comprobado cómo la fidelidad al celibato no es una conquista, sino una gracia. El gran enemigo del celibato es la soledad, la exclusión social de

una cultura laicista que nos mira y nos presenta como bichos raros, y la tentación al desánimo cuando no vemos la cosecha de nuestra siembra».

Tras estas profundas palabras, paso a aclarar a tus fans lo de la Iglesia oriental:

Iglesias de rito oriental

Uno de los aspectos que sostienen la tesis de los partidarios de la existencia de sacerdotes casados está en que las Iglesias de rito oriental (en comunión con Roma) sí admiten esta figura. En este sentido, el Catecismo, en su artículo 1580, reconoce que «en las Iglesias orientales, desde hace siglos, está en vigor una disciplina distinta: mientras los obispos son elegidos únicamente entre los célibes, **HOMBRES CASADOS** pueden ser ordenados presbíteros y diáconos». Esta práctica, a juicio de la Iglesia católica, «es considerada como legítima desde tiempos remotos». No obstante, se subraya cómo «en Oriente como en Occidente, quien recibe el sacramento del Orden no puede contraer matrimonio».

Teófilo Moldovan es sacerdote rumano (de la Iglesia Ortodoxa de rito bizantino), está casado y trabaja en el secretariado de Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal. «Personalmente, tuve la bendición de Dios y la suerte de tener un apoyo moral y práctico en grado sumo por parte de mi esposa y mis dos hijas en mi larga trayectoria de vida sacerdotal». Sobre la postura de las Iglesias orientales, el padre Moldovan sostiene que «siempre manifestamos un profundo respeto de la disciplina celibataria en la praxis de la Iglesia católica latina. La norma celibataria merece todo respeto y aprecio, por la total entrega de la vida al servicio de Cristo y de la Iglesia».

Respecto a la polémica suscitada en nuestro país, el sacerdote opina que «con la secularización, el indiferentismo religioso y el sensacionalismo que se busca, resulta difícil la vida sacerdotal de los orientales casados y de los célibes latinos». A su juicio, «todo dependerá, en buena medida, de las personas y su responsabilidad moral y de conciencia ante Dios y el mundo, que asumieron la gran y exigente tarea divino-humana del sacerdocio».

«En nuestra Iglesia -abunda monseñor Virgil Bercea, obispo de Oradea Mare de los Rumanos- el 20 por ciento de los sacerdotes de rito greco-católico están casados, mientras que los otros viven el celibato. En mi diócesis tengo sacerdotes casados y con hijos y, en general, tienen más problemas que los demás, pues los célibes pueden dedicarse a la misión a tiempo completo, mientras que los casados tienen que entregar una parte de su tiempo y de sus preocupaciones a guiar y sostener a su familia».

Alberto, termino con estas palabras lo que me dicen tus videos. Que te conste que te deseo felicidad en tu nueva opción de casado.

Te pasará como a uno que conozco en donde vivo: antes de abandonar su sacerdocio, montó un gran alboroto.

Duró una semana o menos su escándalo. Pasó por las televisiones y revistas. Se ganó mucho dinero. Tras aquella semana duerme no se sabe dónde, ni qué hace.

El silencio total. ¿No te pasará a ti lo mismo?...

Eso sí, la Iglesia, movida por el Espíritu Santo, seguirá viva siempre. Oye: Y habrá hombres y mujeres célibes llamados por Dios para vivir el amor, sí el amor, de otra forma siguiendo a Jesús con fidelidad y amando a sus fieles con su ejemplo.

